

Seminario Teológico de Puerto Rico / NYACK

Experiencia de Aprendizaje 1 – Reseña Crítica –

Comunicando por el cambio

Autor: Andy Stanley & Lane Jones

DML 926 – Communicating for a Change

Dra. Jessica Lugo

por: **Freddy Riverón**

Florida, Marzo 2023

La propuesta del libro: “Comunicación: La clave para lograr cambios duraderos” se centra en la idea de que para lograr una predicación efectiva que alcance el objetivo de la transformación de las personas, se debe abandonar la idea de mensajes con bosquejos de varios puntos y adoptar la predicación que se construye en torno a un solo punto, entiéndase un punto como “un principio, una aplicación o un concepto”.¹ Quizás la aseveración antes mencionada pudiera parecer reduccionista y un tanto injusta con el libro, pero no lo es. Hay un valor en poder resumir el libro de esa manera, pues Andy Stanley aplica su propia regla de comunicación a la forma en que junto a la coautora Lane Jones ordenaron el libro alrededor de una enseñanza central. El libro puede considerarse como un valioso y oportuno recurso que todo predicador debería considerar y aplicar. Sin lugar a duda, los autores ofrecen interesantes conceptos y valiosos consejos sobre la comunicación y la predicación, todos girando alrededor de esta nueva presuposición homilética. Sea que el lector esté de acuerdo o no con la tesis del libro y los criterios con que se intentan respaldar, se puede reconocer que hay valor entre sus páginas y que Andy Stanley, quién es también un reconocido pastor y predicador es un fiel seguidor de su estilo y sistema y que ha logrado establecerse como un comunicador efectivo usando estos.

Los autores son: Andy Stanley fundador y pastor principal de *North Point Ministries*, una iglesia evangélica no denominacional con varios campus en la ciudad de Atlanta. Stanley se graduó del Seminario Teológico de Dallas como *Master of Theology* y es autor de varios reconocidos libros.² Lane Jones, es el director ejecutivo de *Multi-site at North Point*

¹ Andy Stanley y Lane Jones, *Communicating for a change* (Sisters, Or: Multnomah Publishers, 2006). 107

² “Andy Stanley”, en *Wikipedia*, el 10 de marzo de 2023, https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Andy_Stanley&oldid=1143924677.

Ministries, Inc., y se graduó del Seminario Teológico de Dallas.³ El libro fue publicado originalmente en inglés bajo el título: “*Communicating for a Change*” en el 2006. La edición en español fue publicada en el 2006 por la editorial Peniel.

El libro se divide en dos partes. La primera parte titulada ¿Cómo es mi predicación? Cuenta de 10 capítulos que fueron escritos por Jones donde se vale de una parábola fascinante acerca de un pastor (Ray) que sabía que necesitaba mejorar sus habilidades de comunicación, pero no sabía a donde ir.⁴ Para ofrecer la ayuda que necesita el pastor Ray, el autor se vale de un personaje llamado Will Graham quien es un camionero y predicador extraordinario y que por medio de una cita arreglada por un amigo en común pasan tiempo juntos. A lo largo de varias conversaciones el pastor recibe, de su recién conocido mentor consejos sobre la predicación y la comunicación, aderezados con memorables historias e ilustraciones. En esta parte el lector pasa a través de una lectura amena y divertida que le va preparando para la segunda parte del libro.

En la segunda parte, titulada “La comunicación que cambia” el material se organiza alrededor de los 7 imperativos que según Stanley deben dominar la predicación para producir el “cambio en la vida” de la audiencia que todo predicador comprometido desea. A continuación, se presenta un breve resumen de cada imperativo:

1. Determine su objetivo: El método de predicación debe ser formado por el objetivo que se tenga en la comunicación. El autor propone tres objetivos que

³ “Lane Jones – NYWC 2020”, consultado el 27 de marzo de 2023, <https://nywc.youthspecialties.com/speakers/lane-jones/>.

⁴ Stanley y Jones, *Communicating for a change*, 13.

- definen el método. (1) Enseñar la Biblia a la gente, (2) Enseñar a la gente la Biblia y el (3) Enseñar a la gente como vivir una vida que refleje los valores, los principios y las verdades de la Biblia. Este último es el objetivo que impele el estilo de predicación propuesto por el libro y que tiene como propósito lograr que la audiencia sepa qué hacer con aquello que ha escuchado.
2. Elija el punto: En un mensaje de un solo punto, es esencial que el comunicador conozca las respuestas a las preguntas: ¿Cuál es la única cosa que quiero que mi audiencia aprenda? ¿Qué quiero que ellos hagan al respecto? El autor propone el método de elegir una idea, un principio, una aplicación y construir el mensaje alrededor de él.⁵ El autor define un proceso para desarrollar el mensaje de un punto que se basa en (1) Excave hasta que lo encuentre, (2) Construya todo alrededor de él. (3) Haga que se pegue en la mente y el corazón.
 3. Cree un mapa. En este capítulo el autor propone una metodología que considera efectiva para bosquejar el mensaje alrededor de un único punto. El sistema es construido alrededor de la relación del comunicador con su audiencia y no en torno al mensaje.⁶ Se puede afirmar que desde el punto de vista práctico es la pieza central del libro. Los cinco elementos del bosquejo propuesto son: (YO) se introduce un dilema que el predicador ha enfrentado o está enfrentando actualmente. (NOSOTROS) Trata de encontrar un punto común con la audiencia alrededor del mismo dilema. Se crea una tensión en la que la audiencia se siente identificada. (DIOS) Resuelve la tensión llevando a la audiencia al texto bíblico para descubrir lo que Dios dice acerca de la tensión que ha introducido. (TÚ)

⁵ Stanley y Jones, 107.

⁶ Stanley y Jones, 121.

- Después se desafía a la congregación para que actúe de acuerdo con la verdad o concepto que se ha propuesto. En este punto ocurre la aplicación. (NOSOTROS)
- Finalmente se presentan varias ideas de lo que podría pasar si todos en la comunidad, iglesia, el mundo abrazaran esa verdad que usted ha presentado. El autor sugiere que esta es la sesión de la inspiración en el bosquejo. ⁷
4. Aprópiese del mensaje: Poseer el mensaje es internalizarlo, hacerlo suyo, afirma Stanley. O sea que el predicador pudiera ser capaz de comunicar lo más esencial del mensaje como si fuera una historia extraída de su experiencia personal.⁸ Reducir el mensaje a cinco o seis partes fundamentales usando el bosquejo presentado en el capítulo anterior. ⁹ Se debe memorizar la enseñanza principal de su mensaje.
 5. Involucrar la audiencia: “Cómo usted dice lo que dice es tan importante como lo que usted dice” ¹⁰ El autor da vital importancia a la forma en que se haga la presentación para lograr capturar y mantener la atención de la gente. Se genera atención atrayendo a las personas con una pregunta o un problema que necesitan resolver y de ahí se busca mantener la atención de la audiencia. El autor da algunos consejos importantes sobre la introducción, las transiciones, la velocidad del mensaje.
 6. Encuentre su voz. “Sea lo que usted es, pero sea el mejor comunicador que puede llegar a ser.” ¹¹ Cada predicador debe encontrar su propio estilo mientras es responsable para superar los pobres hábitos en la comunicación. Debe

⁷ Stanley y Jones, 122.

⁸ Stanley y Jones, 137.

⁹ Stanley y Jones, 139.

¹⁰ Stanley y Jones, 150.

¹¹ Stanley y Jones, 150.

preguntarse continuamente. ¿Qué es lo que realmente funciona? ¿Qué es lo que realmente funciona para mí?

7. Empiece de nuevo. El autor previene a los predicadores de evitar que la presión por tener terminado el mensaje anule su pasión por traer algo nuevo a la audiencia. Ofrece valiosos consejos para cuando el predicador se puede sentir estancado en el proceso de la preparación del sermón.

La enseñanza más notable de la lectura y que tendrá mayor influencia en mi estilo de comunicación es tener un objetivo claro para la enseñanza o predicación y que ese objetivo determine el método a seguir. Cuando se trata de dejar un mensaje memorable y aplicable, menos, es más. Un solo punto en el mensaje puede ser más que suficiente si se presenta en una forma inspiradora, empática y desafiante. Otra enseñanza valiosa es que la ruta de YO, NOSOTROS y DIOS provee el método una introducción efectiva que permite conectar e interesar a la gente con el mensaje, y hacerles más dispuestos y emocionados para escuchar lo que la Palabra de Dios tiene que decir. Crear una tensión que la gente desee que resuelvas hará que esté más interesada en ser desafiada por la Palabra. Finalmente, aplicar con el TU e inspirar con el NOSOTROS permitirá cerrar la predicación con los corazones de las personas más aprehensivos para moverse en la dirección que se les está llevando y actuar en consonancia.

Tuve la oportunidad de leer este libro en su versión en inglés años atrás cuando pastoreaba una iglesia. Un pastor asistente de la iglesia me lo regaló, creo que, haciéndose eco de algunas críticas a mi estilo de predicación cargados de puntos y pasajes, que por más

que me esforzaba seguramente eran extensos y difíciles de recordar y mucho más de aplicar. Aunque la mayoría en la congregación parecía sentirse a gusto con mi estilo, decidí con humildad explorar esta idea de predicar enfocándome en un solo punto y redefinir el objetivo de mi predicación. Lo primero que descubrí es que este método es mucho más complejo y exigente para el predicador que la predicación temática o expositiva. Cuando alguien domina el método de bosquejar sermones y llenarlos de ideas, pasajes e ilustraciones puede lograr eso con relativa facilidad luego de una adecuada exégesis. Pero enfocarse y profundizar en la preparación, buscando esa única verdad o concepto que se propondrá explicar bien y aplicar resulta bien demandante y requiere aprendizaje. Ahora, algo importante es que la primera vez que usé este método logré predicar uno de los sermones más memorables y bien presentados que alguna vez haya enseñado, la gente estuvo atenta de principio a fin y sentí que el mensaje llegó y produjo el resultado. Por consiguiente, reconozco el valor del método y puedo identificar cuando otros predicadores lo usan exitosamente. Independientemente que el lector esté de acuerdo o no con las opiniones de Stanley y los argumentos para sostener su tesis, su método es valioso y vale la pena tomarlo en cuenta. Quizás no necesita establecerlo como su único método de predicación, pero si debiese ser usado. Es importante recordar lo que el propio Stanley menciona en la introducción del libro. Si se trata primordialmente de la enseñanza donde se quiere comunicar información, él mismo recomienda el uso de métodos más tradicionales de comunicación de la Biblia. Pero cuando se busca la transformación de vidas por medio de una aplicación presentada empapada de inspiración, este método es apropiado.

La mayor dificultad que en lo personal tiene la lectura de Stanley es que por momentos se enfoca tanto en el método y la técnica que el lector comienza a preguntarse dónde queda el lugar del Espíritu Santo en el resultado efectivo que produce la predicación de la Palabra de Dios. La idea de afirmar que, si hacemos esto y aquello, asegura la transformación de la vida de las personas sin apenas mencionar la obra iluminadora y santificadora del Espíritu Santo le deja al lector la sensación de que el autor coloca el método encima de la siempre necesaria obra de Dios por medio del Espíritu. Por otro lado, aceptar la idea que cae sobre el predicador la responsabilidad que las personas regresen la próxima semana como sugiere Stanley, no solo coloca una carga difícil de sobrellevar sobre el pastor sino que omite otros muchos factores que inciden en que las personas vuelvan y que él mismo menciona en el libro “Deep and Wide”, pero sobre todo la obra que Dios hace en el corazón del visitante. Finalmente, Stanley con frecuencia levanta su propuesta metódica a costa de ser un tanto despectivo y crítico con los otros métodos, olvidando que por siglos esos mismos métodos han servido para que millones de personas sean transformadas. Que quizás ahora se deba incorporar éste, no quiere en lo absoluto decir que los otros métodos están descalificados del todo y deban desecharse.

El lugar de la predicación en la transformación de las personas que asisten a la iglesia es también abordado por otros autores. Powell et al., en su libro “*Growing Young*” refiere los resultados de una importante investigación realizada entre iglesias con crecientes y relevantes ministerios a los jóvenes en Estados Unidos. Los autores hacen notar que la predicación no fue mencionada frecuentemente en la descripción de por qué consideran que sus iglesias crecen entre los jóvenes. Ante la pregunta de por qué las

personas jóvenes se mantienen involucradas en la iglesia la predicación ocupa el lugar sexto, lejos del más mencionado que es las relaciones significativas y el sentido de comunidad en la iglesia. Los investigadores se adelantan a aclarar que eso no los llevaría a decir que la predicación no es importante, pues en todas las iglesias que crecen jóvenes la predicación tiene una calidad de excelente a aceptable, lo que puede traducirse en que una predicación deficiente posiblemente los alejaría.¹² La predicación no es el factor clave en que los jóvenes se sienten motivados a regresar a la iglesia. En este aspecto es notable que la perspectiva de gran relevancia que Stanley confiere a la predicación como un recurso esencial para que las personas sean conectadas y transformadas por medio del evangelio, es algo que quizás deja un tanto de lado la opinión de las nuevas generaciones. Habría que ver en qué manera la iglesia del autor desarrolla estrategias de comunicación y de espacios relacionales con los jóvenes. Algo en lo que si parecen alinearse bien Powel et al., y Stanley respecto a la predicación es en lo relacionado al valor que tiene el evangelio de Jesús como pieza central en la historia de la redención dentro de la comunicación efectiva con un estilo narrativo. Las iglesias que usan este estilo logran tener jóvenes con una fe más vibrante y madura.¹³

Por su parte Barna Group en su material GEN Z, donde reportan resultados de una investigación entre adolescentes pertenecientes a ese grupo generacional, afirma que los jóvenes necesitan sobre todo tener espacios seguros en los cuales se sientan libres para hacer preguntas difíciles y expresar dudas sobre la fe. También, que se requiere un diálogo intencional que obligue la comprensión de las personas. Cuando se considera el sistema propuesto por Stanley: YO –NOSOTROS – DIOS – TU – NOSOTROS, desde lo propuesto por

¹² Kara Eckmann Powell, Jake Mulder, y Brad M. Griffin, *Growing Young: Six Essential Strategies to Help Young People Discover and Love Your Church* (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2016). 73

¹³ Powell, Mulder, y Griffin. 142

Barna, podría pensarse que el predicador sabe las preguntas, las dudas y las inquietudes de su audiencia más joven que puedan articular el YO y el NOSOTROS. Sin embargo, la pregunta es si se ha pasado suficiente tiempo con los más jóvenes para saber cuáles son sus preguntas, en lugar de solo presuponer que sabemos las preguntas que ellos tienen desde el escritorio pastoral. Los investigadores de Barna Grupo advierten sobre el hecho que nuestra cultura está enfocada en proveer respuestas. Pero hay que permitir a los jóvenes que dialoguen y desarrollen pensamientos críticos sobre la vida y la fe.¹⁴

¹⁴ Barna Group y Impact 360 Institute, *GEN Z: The Culture, Beliefs, and Motivations Shaping the Next Generation* (Ventura, CA: Barna Group, 2018).